
LAS INTERACCIONES EN LA AGROECOLOGÍA

Diego Griffon

Universidad Central de Venezuela, Instituto de Zoología y Ecología Tropical,
Centro Ecología y Evolución (CEE), Caracas, Venezuela.
diego.griffon@ciens.ucv.ve

Cuando el viento acaricia nuestro rostro, sentimos algo que normalmente nos es intangible, pero que está constantemente presente. En el aire, el oxígeno es aportado por la vida, gracias a plantas y algas respiramos, y así continuamente interactuamos con estos organismos. Este es sólo un ejemplo, de una inmensa constelación de fenómenos similares. Los seres vivos estamos acobijados, embebidos en una red de interacciones que posibilita y determina nuestra mutua existencia. Estas interacciones típicamente ocurren en escalas (espaciales y temporales) e involucran mecanismos, que las hacen fundamentalmente imperceptibles para nosotros. Sin embargo, si queremos entender el funcionamiento de los sistemas biológicos (o socio-ecológicos) no podemos ignorarlas.

A pesar de su inmensa importancia, la ciencia agrícola convencional en gran medida le ha dado la espalda a esta telaraña de relaciones. Por esto, la Agroecología ha surgido como una clara respuesta a semejante descuido. El presente número de Acta Biológica Venezolana tiene por objetivo mostrar la existencia, efecto, y magnitud de las interacciones en la agricultura (en todas sus dimensiones, niveles y escalas). Con este fin se presenta un recorrido que abarca desde de lo local, a pequeña escala, hasta lo regional, incluyendo las relaciones necesarias entre ciudad y campo.

En este número especial, Miguel Ángel Núñez nos muestra la trama de interacciones eco-sociales que subyacen en la gastronomía (en sus diversas expresiones), haciéndose explícita de esta manera su dimensión estratégica, así como su vínculo con los agroecosistemas locales. Por su parte, Luisa Villalba resalta las oportunidades que surgen de la interacción entre consumidores y agricultores. En específico, nos muestra como un problema (los desperdicios en las ciudades) se puede transformar en una solución (abonos orgánicos), que entrelaza los extremos de una cadena, que de esta manera se transforma (como debe ser) en un ciclo. A continuación, María Rosa Álvarez-Cuello y Renato De Nóbrega, gracias al riguroso y acertado estudio de un caso particular, señalan a las interacciones sociales locales como un factor determinante del éxito de

procesos de conversión hacia la Agroecología en comunidades rurales. Luego, Elizabeth Ramírez-Iglesias, Rosa Mary Hernández-Hernández y Pablo Herrera presentan un significativo ejemplo, que muestra cómo las particularidades de las interacciones entre suelo-planta-animal pueden determinar el éxito o fracaso de experiencias agroecológicas en ambientes con severas limitaciones. Finalmente, Diego Griffon y Elsa Gabriela Rodríguez nos presentan al agroecosistema como una red de interacciones ecológicas, inmersa a su vez en una meta-red de interconexiones en el paisaje y de relaciones sociales.

De esta manera, en el recorrido propuesto, se espera hacer evidente la formidable importancia que tienen las interacciones, de todo tipo, en la agroecología.